

DÍA NACIONAL DEL MIGRANTE



CELEBRACIÓN LITÚRGICA DÍA DEL MIGRANTE 5 DE SEPTIEMBRE DE 2021

En el encuentro con la diversidad de los extranjeros, de los migrantes, de los refugiados y en el diálogo intercultural que puede surgir, se nos da la oportunidad de crecer como Iglesia, de enriquecernos mutuamente. Por eso, todo bautizado, dondequiera que se encuentre, es miembro de pleno derecho de la comunidad eclesial local, miembro de la única Iglesia, residente en la única casa, componente de la única familia. [...].
FRANCISCO, JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2021

ENTRADA

C: Queridos hermanos y hermanas:

En éste domingo la Liturgia de la Palabra nos recuerda que Dios se vale de los más humildes, pobres, y los descartados de la sociedad para mostrarnos el reino del Padre: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que lo aman?

Como Iglesia de Santiago e Iglesia Chilena nos unimos en oración por tantos migrantes y refugiados que desean ser acogidos, respetados en incluidos plenamente dentro de la sociedad de acogida.

Pongamos en el compartir de la Eucaristía, tantas necesidades de quienes, por causas de guerra, miedo, desastres naturales, etc, deben migrar; que encuentren una Iglesia capaz de vivir las palabras de Francisco: "Hacia un nosotros cada vez más grande" capaz de acoger, proteger, promover e integrar. Celebremos.

Sugerencia:

- 1. En la medida de las posibilidades: realizar procesión de entrada con representantes de las distintas comunidades migrantes que hacen parte de nuestra de comunidad parroquial.
- 2. O delante del Altar colocar algunos signos que represente a los hermanos migrantes de nuestra comunidad parroquial.

Canto de entrada.

ACTO PENITENCIAL

Oración colecta

Señor, tú que a nadie ves como a un extraño y a nadie dejas sin tu protección, apiádate de los migrantes y de los extranjeros y de cuantos se encuentran lejos del hogar; concédeles a ellos volver a la patria y al calor familiar y danos a nosotros un amor como el tuyo para con los necesitados y los forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA:

Lecturas del Domingo 23º del Tiempo Ordinario - Ciclo B

Se sugiere que las lecturas puedan ser proclamadas por migrantes y locales.

C: En la primera lectura el profeta nos invita a estar atentos a los signos que Dios nos muestra, pidamos a Dios nos abra los ojos y los oídos a las injusticias en el mundo.

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (35,4-7a):

Decid a los cobardes de corazón: «Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios que trae el desquite, viene en persona, resarcirá y os salvará.» Se despegarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantar. Porque han brotado aguas en el desierto, torrentes en la estepa el páramo será un estanque, lo reseco un manantial.

Palabra de Dios.

Salmo

Sal 145,7.8-9a.9bc-10

R/. Alaba, alma mía, al Señor.

Que mantiene su fidelidad perpetuamente, que hace justicia a los oprimidos, que da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. R/.

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. R/.

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad. R/.

C: En la segunda lectura, el apóstol nos invita a vivir la humidad como camino para comprender el Evangelio y el Reino de Dios.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol Santiago (2,1-5):

No juntéis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con el favoritismo. Por ejemplo: llegan dos hombres a la reunión litúrgica. Uno va bien vestido y hasta con anillos en los dedos; el otro es un pobre andrajoso. Veis al bien vestido y le decís: «Por favor, siéntate aquí, en el puesto reservado.» Al pobre, en cambio: «Estáte ahí de pie o siéntate en el suelo.» Si hacéis eso, ¿no sois inconsecuentes y juzgáis con criterios malos? Queridos hermanos, escuchad: ¿Acaso no ha elegido Dios a los pobres del mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del reino, que prometió a los que lo aman?

Palabra de Dios.

C: El relato del Evangelista nos presenta a un Jesús que muestra la bondad de Dios a través de la sanación. Escuchemos:

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos (7,31-37):

En aquel tiempo, dejó Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del lago de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga las manos.

Él, apartándolo de la gente a un lado, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y, mirando al cielo, suspiró y le dijo: «Effetá», esto es: «Ábrete.»

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba sin dificultad. Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían: «Todo lo ha hecho bien; hace oír a los sordos y hablar a los mudos.»

Palabra del Señor.

HOMILIA

Se sugiere para la prédica tener en cuenta la realidad de la migración en el mundo y en la región; el éxodo del pueblo afgano, la continua migración del pueblo venezolano, y la salida de la comunidad haitiana de Chile, los cuales están realizando una travesía desde chile hasta el norte del continente.

Se puede tener en cuenta las siguientes ideas:

- Cómo caminar hacia una comunidad eclesial intercultural.
- Encarnar la migración desde el evangelio.
- Construir espacios de encuentro en nuestras comunidades que nos permitan conocernos.
- Cómo podemos encarnar el NOSOTROS como un imperativo que nos hace más capaces de caminar como una única Iglesia.
- Nadie debe ser considerado extranjero sino hermano en el seno de la comunidad.

De igual manera se sugiere el mensaje del Santo Padre Francisco para la jornada mundial del migrante y del refugiado 2021. "Hacia un nosotros cada vez más grande" anexo a ésta guí, el cual puede dar luces para la reflexión comunitaria.

ORACIÓN UNIVERSAL

Se sugiere que las oraciones sean proclamadas por los distintos miembros de la pastoral migrante.

- 1. Por la Iglesia universal, por el papa Francisco, por nuestro obispo y todos los que tienen responsabilidades pastorales en la Iglesia; para que el Señor les ilumine y les ayude a encontrar la manera y el lenguaje apropiado para responder a los desafíos de la movilidad humana en el mundo. *Roguemos al Señor*.
- 2. Oremos por nuestros gobernantes para que, a través de políticas públicas eficaces, restablezcan la dignidad de quienes son acogidos. *Roguemos al Señor*.
- 3. Oremos por todos aquellos quienes deben migrar, para que encuentren en el camino manos generosas que les brinden una verdadera acogida cristiana. *Roguemos al Señor.*
- 4. Oremos por todos aquellos migrantes que han fallecido lejos de su tierra y familia, para que Dios les otorgue el perdón de sus culpas, y les brinde la alegría de la vida eterna. *Roguemos al Señor*.
- 5. Oremos por aquellos migrantes que buscan trabajo, para que no se les vulnere en sus derechos, y puedan así seguir construyendo sus proyectos de vida. *Roguemos al Señor.*

OFRENDAS

Se sugiere para la procesión de ofrendas, la comunidad migrante pueda ofrecer sus signos que les identifique, tales como: signos patrios (Bandera), artesanías, productos típicos, etc. Junto a ellos, la comunidad local puede presentar un signo que represente la acogida e integración.

C: Te presentamos Señor a cada uno de estos hermanos que han encontrado en nuestra comunidad, hospitalidad y fraternidad, y llévanos de la mano para construir una comunidad eclesial intercultural que viva en el amor de Jesús itinerante.

Te presentamos éste Pan y éste Vino, frutos del trabajo de tantos hermanos migrantes y que ahora traemos ante ti para celebrar éste gran banquete.

Canto

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que quisiste que tu Hijo muriera para reunir en una sola familia a todos los hombres dispersos por el mundo, concédenos que este sacrificio eucarístico, signo de unidad y de paz, haga que todos nos reconozcamos como hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN:

C: A todos los hombres y mujeres del mundo dirijo mi llamamiento a caminar juntos hacia un nosotros cada vez más grande, a recomponer la familia humana, para construir juntos nuestro futuro de justicia y de paz, asegurando que nadie quede excluido.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Tú, Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, suscita en nosotros un espíritu nuevo de comprensión humana y de hospitalidad evangélica para con cuantos se encuentran lejos de su familia y de su patria, a fin de que algún día, Tú nos reúnas a todos en tu casa y para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor...

ORACIÓN DEL MIGRANTE

Se sugiere se proyecte y se lea al unísono por toda la comunidad.

Viajar hacia Ti, eso es vivir.

Partir es un poco morir;

Llegar nunca es llegar definitivo hasta descansar en Ti.

Tú, Señor, conociste la migración,

Y la hiciste presente a todo hombre que comprende qué es vivir

Y quiere llegar seguro al puerto de la vida.

Tú sacaste de su tierra a Abraham, padre de todos los creyentes.

Tú recordaste cuáles eran los caminos para llegar a Ti,

Por los profetas y los apóstoles.

Tu mismo te hiciste migrante del cielo a la tierra en el seno de tu Madre, apenas concebido, en tu precipitada fuga a Egipto, por los caminos sembrando el Evangelio, multiplicando el pan, sanando a los enfermos y regresando al Padre en tu ascensión.

Concédenos fe inconmovible, esperanza confiada y alegre, caridad ardiente y generosa, para emigrar con paz en el alma y llegar hasta Ti cada día, y el último día. Amén.

(Mons. Francisco Valdés Obispo de Osorno (1908–1982)

DESPEDIDA:

C: Que el regocijo de nuestro corazón, que nos fue compartido en la Eucaristía, nos permita encarnar la alegría de acoger a quienes buscan una vida mejor.

Se sugiere saludar a las distintas nacionalidades que hacen parte de la comunidad.

